

El Estado ataca nuestra lengua

Af Sara Høyrup

Seremos libres en menos de un lustro, vaticina el periodista Jordi Carreras Llorens, “*porque si no ... -;*”.

Tiene ocho apellidos catalanes, estudió Historia sin terminar la carrera y formó parte de la campaña electoral del posterior presidente catalán Carles Puigdemont en los municipales de Girona del 2011. Se define como independentista independiente, y su título actual es responsable de Comunicación de Josep-Maria Terricabras (ERC y ALE). Parte de su trabajo es el lobyismo en Bruselas a favor del *Procés independentista*, y ha firmado peticiones de ideología abertzale a favor de los derechos de los presos de ETA.

Le he entrevistado por escrito dada su agenda apretada estos días (y semanas y meses), y sus respuestas me han llevado a hacerle nuevas preguntas esclarecedoras a las que no ha llegado a responder.

¿Cataluña debe ser independiente?

Cataluña debe ser lo que decida democráticamente la mayoría de sus ciudadanos. Y punto.

A mí me podrá gustar más o menos lo que decida la mayoría, pero soy demócrata y aceptaré el resultado. Creo que la única manera de resolver el conflicto es votando en un referéndum con supervisión internacional.

¿Por qué?

Cataluña tiene el derecho a ser un Estado independiente, y por encima de cualquier otra razón por dignidad. Somos una nación con una lengua, una historia y una cultura propias, y además tenemos la voluntad de ser y de afirmarnos cómo tal. A lo largo de tres siglos de adversidades hemos resistido, y mantenemos



nuestro anhelo de existir. Nos hemos ganado el derecho a decidir nuestro futuro colectivo, como cualquier otra nación del mundo.

¿Qué ganaría?

Dignidad. Una dignidad colectiva que únicamente tendremos garantizada cuando dispongamos de los instrumentos propios de un Estado independiente. Instrumentos legislativos, económicos, culturales, diplomáticos, etc.

Cuando tengamos un Estado propio podremos dejar de estar preocupados por la supervivencia de nuestra lengua porque las instituciones del propio Estado la atacan. Ahora hay una ofensiva por parte del gobierno y de los tribunales españoles contra la lengua catalana y su enseñanza en las escuelas públicas de Cataluña. Esto ya ha ocurrido en otras épocas, no tan lejanas, como durante las dictaduras de Francisco Franco y de José Antonio [sic!] Primo de Rivera. La lengua catalana ha estado prohibida durante la mitad del siglo XX en las escuelas,

El Estado ataca nuestra lengua

actos públicos etc., y se perseguía y castigaba a quien no cumpliera la prohibición.

Los catalanes vivimos en un Estado –España– que nunca ha aceptado la pluralidad lingüística y cultural, nunca las ha visto como una riqueza a preservar, sino más bien como un estorbo a eliminar.

Lo de preservar la lengua catalana no es para entrar en ningún tipo de conflicto con la lengua castellana porque ésta, seguramente, continuará siendo la lengua más utilizada en Cataluña. Pero disponer de los instrumentos de un Estado hará que deje de sufrir intentos de minorización: el proceso de convertir en minoritario el uso de una lengua mayoritaria mediante la adopción de medidas coercitivas, represivas, de financiación, y de otra índole más o menos disimuladas. Sin embargo, considero la lengua castellana como una riqueza, que estoy contento de hablarla.

Luego hay otras cuestiones como poder garantizar unas medidas más sociales que, cada vez que el Parlamento de Cataluña las ha aprobado, el gobierno español recurre para que no puedan llevarse a cabo. Es de una sinrazón incomprensible, y hay muchísimas otras razones para optar por la independencia.

¿Qué perdería?

Si se pudiera dialogar de forma razonable con el Estado español, no se perdería nada. Lamentablemente ni una sola de las instituciones del Estado ha mostrado su interés en dialogar pero

tarde o temprano deberá haber una negociación. Es imposible que no la acabe habiendo, y en este sentido hay que tener en cuenta que la deuda del Estado español es del 100% del PIB, o tal vez ya un poco más.

Los catalanes estamos dispuestos a contribuir a pagar la deuda que el Estado español ha contraído por una política irracional de infraestructuras y gasto opaco en armamento militar etc.

¿Existe un mandato social para separarse de España?

Lo que existe es un mandato social muy mayoritario –del 80%– para que este conflicto se resuelva mediante una votación clara. Hay muchos catalanes que desean continuar formando parte del Estado español y que no están de acuerdo que esta cuestión no se pueda resolver votando.

Personalmente opino que sí que hay una mayoría social por la independencia. La única manera de saberlo es una consulta o referéndum. No olvidemos que Gran Bretaña ha iniciado un proceso de separación de la Unión Europea con un 53% de los votos favorables, y poco más del 36% de participación. Y, sin embargo, todo el mundo lo ha entendido como un mandato popular que se debe respetar.

¿Qué pasará ahora?

No lo sé, pero va a tener que haber una intervención europea porque la situación de represión es insostenible. Es inaudito que en

El Estado ataca nuestra lengua

el seno de la Unión Europea existan personas encarceladas y en el exilio por sus ideas políticas. No es mi opinión, es la de la justicia suiza, la belga, por el momento la británica, y ya se verá la alemana. Y la propia justicia danesa, cuando Carles Puigdemont vino a participar en un acto en la universidad de Copenhague no consideró oportuno detenerlo para extraditarlo a España. Por cierto, España es una “democracia” tan “consolidada” que el ministro de Asuntos Exteriores se permite avanzar que Puigdemont irá la cárcel si se le acaba extraditando a España... En una democracia normal, se supone que los políticos no dictan sus decisiones a los jueces.

¿Qué pasará en el futuro?

Creo que en cinco años, como muy tarde, Cataluña será independiente, muy probablemente antes, porque si no ... -; Y dentro de diez años Cataluña estará bien, y dentro de veinte aún mejor. Pero si en cambio la represión del Estado español se acaba imponiendo y no se consigue una buena resolución a este conflicto, lo que habrá que preguntarse es cómo estará la Unión Europea, porque tendrá un problema muy grave. Se habrán traicionado sus principios fundacionales y, después del Brexit, el asunto catalán –y un eventual fracaso en este asunto– repercutirá de manera muy importante en el proyecto europeo. Si no ahora, pues con el tiempo. En Cataluña, la Unión Europea se juega muchas cosas. Si la democracia no se impone, los catalanes pasaremos nuestra depresión, pero nuevamente resistiremos, y dentro de unos años la

carpeta catalana volverá a estar encima de la mesa. Por lo tanto, lo inteligente es resolverlo de una vez.

Para terminar, una frase de la obra *Campos de Castilla* de Antonio Machado. Aunque en el poemario, publicado hace más de cien años, predomina su admiración por las tierras de Castilla, también la define muy bien:

“Castilla miserable, ayer dominadora,
envuelta en sus andrajos desprecia
cuanto ignora.”

Interviewet er foretaget skriftligt grundet Carreras' pressede kalender. Vi stillede ham en række opfølgende, kritiske spørgsmål, som han desværre har valgt ikke at svare på.